

# Vivir renaciendo

## Y aunque nadie se de cuenta

¿Qué podríamos hacer en un pequeño jardín dónde solo hay una flor y el resto está seco? Si empezamos por poner un poco de abono, de riego y plantamos semillas, ese destartado jardín puede terminar por ser un hermoso y potente espacio natural.

Un jardín mal cuidado y abandonado no es muy diferente a un entorno de discordia, de malos entendidos, de enfrentamientos y de gritos pero seguro que cambiará cuando haya alguien preocupado y con un fuerte deseo de instaurar la armonía a su alrededor.

Lo cierto es que no es fácil permanecer en el mismo ambiente y sobre todo si éste no es agradable, así como tampoco es fácil ver un jardín desnudo e imaginarse que a través de la dedicación terminará convirtiéndose en un pequeño "Edén". Pero, tanto en un momento positivo como en uno negativo, todo es variable e impermanente.

La postura dónde no existe la queja ni tampoco la tristeza nos permite renovar cada día la llama de la pasión, ese vivir renaciendo, convencernos y comprender que nada

es en balde aunque el entorno en el que estemos sea hostil. Si nuestra postura es fuerte y alegre, empezaremos a cambiar la situación.

Así como cuando dedicamos un pequeño tiempo al riego y cuidado del jardín, sabemos que habrá resultados y que de ahí saldrán frutos, flores, verde... ¿por qué no, entonces, esperarlo de nuestras relaciones personales?

## Me meto porque me importa

Cosas tan intrascendentes como ponernos de acuerdo sobre si se abre o se cierra una ventana, qué programa televisivo vamos a ver en familia o compartir una espera en la parada del autobús, generan, en no pocas ocasiones, disputas y actitudes totalmente desproporcionadas, que acaban por crear ambientes hostiles y enrarecidos. A veces, da la sensación de que vivimos como si a cada instante fuésemos a librar una batalla con el enemigo.

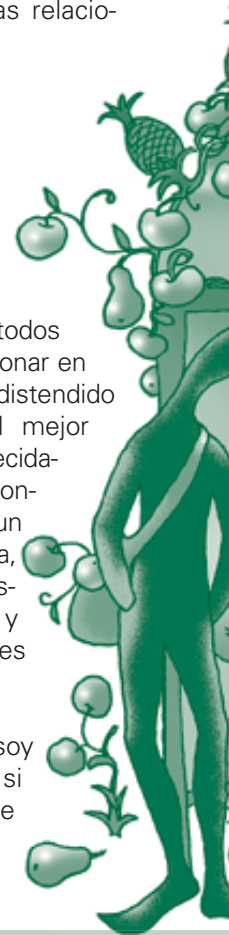
A todos nos incomoda tener que desarrollar nuestra actividad cotidiana en ambientes así, sabemos que el clima que se respira en nuestro entorno influye en nuestro estado de

ánimo y por eso es frecuente que preguntemos si hay "buen rollo" cuando tenemos que acceder a un ambiente desconocido para nosotros. Pero esta actitud, también revela que sentimos que ese determinado ambiente es ya inalterable y que no consideramos la posibilidad de que el "rollo" cambie.

La idea de cambio nos seduce pero a la vez nos inquieta y por eso muchos de nuestros sueños se quedan solo en sueños porque, aunque deseemos que las cosas funcionen de otra manera, el temor, a veces disfrazado de prudencia y otras de escepticismo, nos impide tomar la iniciativa.

El deseo sincero de que todos podamos disfrutar y reaccionar en sintonía con un ambiente distendido y humano puede ser el mejor incentivo para que nos decidamos a realizar acciones concretas (un alegre saludo, un tono distinto, una sonrisa, una disculpa,...), para construir ese nuevo ambiente y convertirnos así en agentes de cambio positivo.

Ya lo dijo el filósofo "Yo soy yo y mis circunstancias y si no las salvo a ellas no me salvo yo."<sup>1</sup>



1) Meditaciones del Quijote.- Ortega y Gasset.

# Con coherencia de principio a fin

Siempre es loable la buena intención de querer transformar el entorno, de dar un paso adelante por los demás, pero para ello primero hay que captar y comprender lo más acertadamente posible, la razón de ser de los fenómenos que ocurren y el por qué de las cosas que pasan.

Así, porque por muy buen intencionado que fuere, mal podría el médico curar una dolencia si no tiene

un diagnóstico claro y preciso de lo que le ocurre al paciente. Por tanto, la sabiduría que proviene de la fe, de la experiencia adquirida y del conocimiento, permiten vislumbrar claramente cuál es la acción concreta más valedera y positiva.

“Suele suceder que la gente experimenta pérdidas o fracasos en asuntos cotidianos y simples debido a malas interpretaciones, a errores de percepción, a

## Gosho

“El Sutra del loto [...] afirma que la vida es la gran tierra, y que la gran tierra es, en sí, las plantas y las hierbas. [...] A partir de esto, debe comprender que este arroz pulido no es arroz. Sino la vida misma.”

La Ofrenda de Arroz, Los principales Escritos de Nichiren Daishonin, pág. 1172

prejuicios, a especulaciones. Es mucho más difícil ver la verdad cuando se trata de problemas fundamentales de la vida humana o de la sociedad. Cuando un buda observa los mismos fenómenos, logra ver la verdadera entidad allí donde otros no logran hacerlo.”<sup>2</sup>

Y es que aunque parezca que algunos acontecimientos de la vida ocurren espontáneamente y sin explicación aparente, ello no es así, porque siempre afloran con una “coherencia de principio a fin”, en relación al momento y las circunstancias que los provocan.

Por tanto quien se esfuerza por mejorar constantemente adquiere la capacidad de enfrentar y comprender con serenidad los asuntos mundanos, e influir con naturalidad y convicción en la vida de los demás y en el ambiente que rodea.



2) Ikeda Daisaku (1988): “Disertación sobre los capítulos “Hoben” y “Juryo” del Sutra del loto”. Soka Gakkai, Versus Gráfica, S.A., pág. 134.

## Los diez factores

Un fragmento del Sutra del loto explica que: “la verdadera entidad de todos los fenómenos sólo puede ser comprendida y compartida entre budas, y se compone de apariencia, naturaleza, entidad, fuerza inherente, influencia, causa interna, relación o causa externa, efecto latente, efecto manifiesto y su coherencia de principio a fin”<sup>3</sup>

Esta descripción concisa de los diez factores no es suficiente para comprenderlos en toda su profundidad, pero sí para recordarnos que nuestra vida se rige a cada momento por causas y sus efectos tanto en los aspectos materiales como espirituales.

Los diez factores describen cómo funciona toda forma de vida en este universo. “La verdadera realidad (verdadera entidad) de todos los fenómenos es que cada uno posee un potencial latente (naturaleza y

poder) y una apertura al cambio (causa interna, relación, efecto latente y efecto manifiesto). Por otro lado, cada uno de ellos es un todo coherente en sí mismo.”<sup>4</sup>

Una persona esclarecida (un buda) percibe esta realidad genuina: una persona ofuscada por las ilusiones no la comprenderá. Pese a ello, la realidad sigue manifestándose de acuerdo a su ley, aunque la desconozcamos. No podemos concebir que un árbol esté contenido en una semilla de dos milímetros, sin embargo allí está “naturaleza” y “poder”, y la causa para que la semilla se transforme en árbol. La semilla tiene poca opción de influir sobre los factores externos, pero las personas sí podemos decidir y actuar sobre nuestras circunstancias. Es en la vida real, aquí y ahora, donde modificamos la “relación” que permitirá al “efecto latente” hacerse manifiesto.



## Magia

*Dirijo esta carta no a SS. MM. Los Reyes Magos de Oriente, figuras históricas que, parece ser, estaban dotadas de gran sabiduría para interpretar las estrellas y otros asuntos. Tampoco la dirijo a los Magos Ilusionistas, cuyo vocacional trabajo consiste en elaborar trucos que generan en los demás intensas, aunque efímeras, ilusiones. La dirijo a los creyentes en una extraña magia que se manifiesta cotidianamente y que visto y, normalmente, no visto resuelve multitud de cosas; se trata de una especie de mentalismo basado en la hipnosis y la telekinesia. En virtud de esta magia los platos se friegan solos, los electrodomésticos se auto-revisan generando sus propias piezas de recambio, las tuberías, como tejidos humanos, cicatrizan sus heridas, la correspondencia no sólo aparece en el buzón también se clasifica misteriosamente. Y, al decir de los que saben, esto son menudencias; lo “más” es el teletransporte, o sea uno*

*aparece donde quiere; el transporte público o privado es, según “los creyentes”, para seres poco evolucionados. Por supuesto, las personas o personajes del entorno actúan en función del deseo del poseedor del poder de dicha magia y, naturalmente, siempre con una sonrisa. Yo había determinado aprender a bailar este próximo año y con esta magia creo que me bastaría con sentarme en un sillón... tendré que considerarlo. Sinceramente, a los/las que poseemos, perdón, que poseen estos poderes les diría que se impliquen con su propia vida, que produce mucha más angustia lo que dejamos de hacer que lo que hacemos, que el entorno es más agradecido de lo que pensamos, y que el cambio de postura necesario duele menos, seguro, que una inyección en el trasero, por ejemplo. Mucho coraje y buenas determinaciones (magia... la justa) en el nuevo año.*

3) Sho-i shoho. Nyo ze so. Nyo ze sho. Nyo ze tai. Nyo ze riki. Nyo ze sa. Nyo ze in. Nyo ze en. Nyo ze ka. Nyo ze ho. Nyo ze honmak-kukyo to.

4) Sabiduría del Sutra del Loto, vol. 1 pág. 247